El caladero del Sahara, en peligro

Ejemplos de mala gestión en la población de pulpos



José Ramón Fontán
Presidente
de ANACEF

O.P.ANACEF viene denunciando continua e insistentemente desde 1990, que la zona de reproducción de los pulpos se halla en las primeras 6 millas a partir de la costa en el Sahara Occidental y Mauritania.
Por ello resulta inconcebible el que se permita faenar a las embarcaciones que utilizan nasas en forma de botella para capturar los pulpos. Ello da lugar a que se capturen hembras fecundadas o las huevas que éstas han depositado en su interior.
Es evidente que si se permite atacar a la base de la pirámide de población de los pulpos, resultará imposible conseguir una población abundante y con una composición equilibrada entre reproductores, juveniles, etc.
La experiencia de mas de 40 años nos demuestra que si se preserva y respeta el vivero que constituye la zona de 6 millas adyacente a la costa sahariana, la captura y producción de pulpos entre las 6 y las 50 millas a partir de la costa puede alcanzar las 150.000 Tm. anuales de forma sostenida.
Esto es lo que ha ocurrido entre 1960 y 1990.
Desde que las autoridades ribereñas han permitido e incluso fomentado la actividad de pateras y piraguas en la zona de reproducción de 6 millas aledaña a la costa, utilizando millones de dañinas ristras de nasas, denominadas "potes", la producción total de pulpo ha descendido a menos de 50.000 Tm., sumando las capturas de todo tipo de embarcaciones, marroquíes, mauritanas, españolas e italianas.
El efecto negativo de esta actividad no es solo cuantitativo, sino que ha producido una brutal disminución de la talla media de los individuos capturados, situándose por debajo de los 500 gr., cuado antes del año 1990, se establecía en más de 1 Kg.
La razón que nos mueve a reiterar la denuncia de esta desastrosa gestión sobre la población de pulpos en los caladeros saharianos, es el impacto tremendo que nos produce ver en fotografías magníficamente realizadas, como se sustrae a la naturaleza la vida de innumerables pulpos que nunca nacerán, por permitirse utilizar artilugios que acaban con sus huevas.
Independientemente de los acuerdos pesqueros de la U.E., de la enorme contrapartida financiera que los países ribereños en vías de desarrollo perciben por ellos, de la injusticia que supone que hayan incrementado el esfuerzo pesquero una vez limitada la flota comunitaria, no nos cansaremos de insistir en que no se puede pescar en la zona de reproducción de las primeras 6 millas, y deben prohibirse las nocivas nasas que capturan hembras de pulpo fecundadas y sus huevas. ⚓

The Sahara fishing grounds in jeopardy
Examples of a poor management of the octopus stocks
By José Ramón Fontán, Chairman of the PO ANACEF

Since 1990, the PO ANACEF has continuously and insistently been reporting the fact that the area where octopus reproduce lies in the first 6 miles of the Western Sahara and Mauritanian coast.
For this reason, it is inconceivable to allow vessels to operate using pots in the form of bottles to catch octopus. This leads to catching fertilized females or eggs that have been deposited inside. It is clear that if attacking the base of the octopus stock pyramid is allowed, it will be impossible to achieve an abundant population with a balanced composition between reproducers, juveniles, etc.
Our experience built up over 40 years shows that if the hatchery in the 6 miles adjacent to the Saharan coast is preserved and respected, octopus catch and production from 6 to 50 miles off the coast could rise to 150,000 MT per year, on a sustained basis.
This is what happened between 1960 and 1990.
Since the coastal authorities have allowed and even encouraged the use of open boats and canoes in the 6 mile reproducing area close to the coast, using millions of harmful strings of pots, total octopus production has fallen to below 50,000 MT, taking as a whole catch from all types of vessels – Moroccan, Mauritanian, Spanish and Italian.
The negative effect of this activity is not only quantitative, as it has led to a drastic fall in the average size of the individuals caught, standing at 500 g., when prior to 1990 this was at over 1 kg. The reason which leads us to reiterate the denouncement of this disastrous management of the octopus stock in the Saharan grounds is the tremendous impact caused by excellent photographs showing the countless octopi that will never be born since devices that finish off their eggs are allowed to be used.
Regardless of the EU fisheries agreements, of the enormous financial compensation received by the coastal developing countries, regardless of the injustice involved in having increased the fishing effort after restricting the community fleet, we shall not tire of insisting on the fact that fishing in the reproducing area of the first 6 miles must be forbidden. So too should the harmful pots used to catch fertilized octopi and their eggs.